

Octubre 24/2003 (versión larga)

**RECORDANDO EL TRIANGULO EJE Y EL PAPEL
FUNDAMENTAL DE SANTA CRUZ**

Por Agustín Saavedra Weise

El capitán Mario Travassos del Brasil ya definió hace más de 50 años un triángulo estratégico clave para el equilibrio continental. Asimismo, este estudioso de la geopolítica se refirió en varias oportunidades a la inestabilidad geográfica de Bolivia y a sus recurrentes convulsiones socio-políticas, de las que no nos estamos salvando ni siquiera en el Siglo XXI, pues la semana pasada trágicos acontecimientos volvieron a producirse. Al margen de que ahora son "constitucionales", es un hecho que las convulsiones persisten y que el altiplano boliviano se ha transformado en una zona cada vez más conflictiva.

Es hora de volver a replantear viejos conceptos que los he venido presentando al público lector desde hace más de 30 años y que "mutatis mutandis" siguen siendo válidos. Uno de ellos es la revalorización del rol fundamental de Santa Cruz de la Sierra en el equilibrio del territorio boliviano.

El concepto de "heartland" (núcleo vital) fue originalmente propuesto por el inglés Halford Mackinder en 1904. Él decía que la nación que controlara las grandes tierras interiores de Eurasia, algún día dominaría el mundo. Aunque el concepto de Mackinder era global en su panorama y originalmente aplicado solamente a las cerradas tierras asiáticas de la "isla mundial", también sirvió para analizar otras áreas de menor tamaño y en distintas coordenadas geográficas.

Por otro lado, Von Humboldt se refirió al macizo central de los Andes como el "promontorio de América". Geográficamente, estas tierras altas son la cabecera de tierra del nuevo mundo y geopolíticamente, el "heartland" (núcleo vital) de Sudamérica. El núcleo del "heartland" está formado por las ciudades de Sucre, Cochabamba y Santa Cruz. Es el llamado "triángulo eje" cerrado sobre Santa Cruz, predestinada por Travassos, Tams y otros para ser el epicentro político de Bolivia y con clara proyección continental.

Parafraseando a Mackinder: el que domina Santa Cruz debe dominar Bolivia, para dominar así el núcleo, pero recordemos que un núcleo vital –para ser efectivo– debe ser fuertemente sostenido y organizado para actuar como centro de poder. El espacio geopolítico es poder en sí, pero debe estar dominado para ser efectivo

Como la diferencia de altura entre Sucre y Cochabamba con respecto a Santa Cruz es notable, resulta conveniente imaginar al triángulo como un corte tridimensional semejante al de una torta, donde la base es Santa Cruz y las dos puntas superiores Sucre y Cochabamba.

Lo notable de Travassos es que su pronóstico fue acertado. Pese a haberlo manifestado hace más de medio siglo –cuando Santa Cruz era una pequeña aldea– Travassos percibió el papel fundamental que jugaría a nivel nacional y hasta continental. Hoy en 2003, Santa Cruz se ha convertido en el Departamento más poderoso de Bolivia pero todavía no domina: esa dominación sigue centrada en el altiplano, básicamente en la ciudad de La Paz, una urbe fácilmente "bloqueable" (como ya lo dije en otra nota anterior) y que hoy desafía la lógica de la instalación de sedes de gobierno, pues lo menos que puede pedirse de una capital es que sea casi inexpugnable, al margen de que debería ser el centro de gravedad del país para su sana expansión y desarrollo. Mientras persista esta situación, Bolivia seguirá a los tumbos y el propio Departamento de La Paz frenará su propio desarrollo, a todas luces venturoso si se saca el lastre de ser sede de gobierno.

La capital debe trasladarse a Cochabamba, centro geométrico del país y punto de balance adecuado entre las fuerzas geopolíticas de los andes y la llanura. Asimismo, Santa Cruz debe pasar a tener un rol protagónico en el mando efectivo de la nación y no dejarse mandar como sucede hasta ahora. Es más, bajo muchas condiciones, el desarrollo de Santa Cruz no deja de resultar asombroso frente a tantas adversidades y trabas que se le han impuesto por el exceso de centralismo, éste rígidamente aplicado hasta ahora.

Todo esto debe cambiar y muy pronto. Parte fundamental de la "refundación" tiene que ser un cambio cualitativo en las estructuras del poder administrativo nacional. Dos cosas: cambio de sede de gobierno y mando efectivo de Santa Cruz se imponen. De esa forma se cumplirá 100% lo profetizado por Travassos y Bolivia progresará.

El modelo de mando ejercido desde el altiplano ha fracasado rotundamente. El modelo oriental –la "orientalización" de Bolivia– se impone, tal como expresó recientemente Rubén Costas, Presidente del Comité Pro Santa Cruz. Caso contrario, Bolivia seguirá los tumbos y Santa Cruz deberá definir su destino en ese marco incierto.

-----000000-----